

INFLUENCIA DE LA HETERONORMA EN LAS ELECCIONES OCUPACIONALES Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO DE NIÑAS Y NIÑOS. ANÁLISIS DEL CONTEXTO EDUCATIVO

Valentina Aravena¹, Catalina Larsen², Francesca Orsini³, Rodolfo Morrison⁴

RESUMEN

El siguiente artículo se construye en base a una revisión bibliográfica a través de una búsqueda de conceptos relacionados a temas de género, niñez y educación. Al comienzo se registraron variados artículos, y una vez establecida la pregunta de investigación, se seleccionaron aquellos más pertinentes, utilizándolos para dar cuenta de los resultados de la revisión. La construcción de identidad de género es un proceso que tiene un componente social y personal, es por esto que abordaremos la educación como directriz en la construcción de una de las etapas fundamentales del desarrollo vital: la niñez. Ésta, es una etapa en la cual se comienza el proceso de autodescubrimiento y exploración de una/o misma/o, sin embargo, el sistema educativo impone estereotipos heteronormados que restringen la construcción libre de la identidad de género de niñas y niños, lo que repercute en las elecciones ocupacionales a lo largo de su desarrollo.

¹ Estudiante de Segundo año de Terapia Ocupacional. Universidad de Chile. Integrante Centro de Estudiantes de Terapia Ocupacional 2017-2018. valeidosa.ciudad@gmail.com

² Estudiante de Segundo año de Terapia Ocupacional. Universidad de Chile. cata_larsen@hotmail.com

³ Estudiante de Segundo año de Terapia Ocupacional. Universidad de Chile. Integrante Centro de Estudiantes de Terapia Ocupacional 2017-2018. f.orsinividal@gmail.com

⁴ Dr en Lógica y Filosofía de la Ciencia, Lic. en Ciencias de la Ocupación, Terapeuta Ocupacional. Académico Departamento de Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación de la Universidad de Chile. Integrante de la Sociedad Chilena de Ciencia de la Ocupación, del Comité de Estudios en Ciencia de la Ocupación y del Núcleo Interuniversitario Estudios Críticos de la Diversidad. rodolfomorrison@med.uchile.cl

Palabras clave: género, identidad de género, educación, niñez, heteronorma, elecciones ocupacionales.

ABSTRACT

The following article is based on a literature review through a search for concepts related to gender, childhood and education. At the beginning several articles were registered, and once the research question was established, the most pertinent ones were selected, using them to account for the results of the review. The construction of gender identity is a process that has a social and personal component, that is why we will approach education as a guideline in the construction of one of the fundamental stages of life development: childhood. This is a stage in which the process of self-discovery and exploration of oneself begins, however, the educational system imposes heteronormal stereotypes that restrict the free construction of the gender identity of girls and boys, which it affects the occupational choices throughout its development.

Key words: gender, gender identity, education, childhood, heteronorma, occupational elections.

INTRODUCCIÓN

Cotidianamente estamos expuestas a presiones sociales, que nos juzgan por nuestra manera de vestir y actuar, imponiendonos parámetros que nos restringen. Detrás de este prejuicio existe un castigo en forma de estigmatización que nos posiciona fuera de la norma,

cuestionando el hacer de nuestra identidad de género. Este escenario nos lleva a reflexionar en torno a las implicancias que conlleva el crecer bajo estos estigmas.

Al respecto, las normativas institucionales han afectado la posibilidad de una construcción libre y significativa, debido a las barreras en la exploración de género que conllevan las implicancias de un sistema constituido histórica y socioculturalmente bajo esquemas patriarcales heterosexistas y heteronormados, lo que repercute en la imposición de roles y ocupaciones enmarcadas en una estructura binaria y alienante. Los niños y niñas, se encuentran en un continuo proceso de construcción de identidad, por lo tanto el o la que no calce con la norma dentro de *la matriz heterosexual*, es castigado por cumplir lo que con la sexualidad aceptada. Por esto, niños y niñas se encuentran limitadas a una autoconstrucción como seres, conformando una identidad de género que sigue una línea impuesta y no una realmente significativa.

Como futuras Terapeutas Ocupacionales poseedoras de un rol potencialmente transformador, consideramos importante deconstruir la norma que restringe nuestro ser y hacer, presente desde el inicio de nuestro desarrollo. Es por esto que intentaremos contribuir en la visibilización de esta problemática desde el ámbito educativo, respondiendo la siguiente pregunta *¿cómo influye el contexto heteronormativo en las elecciones ocupacionales y construcción de identidad de género de niñas y niños?*

Por esta razón nos posicionamos desde un paradigma socio-crítico, en la cual tendremos una visión e interpretación de la realidad desde cuestionamientos, por un lado de la realidad social dada y de sus implicancias en la construcción de identidad, y por el otro, desde una autorreflexión crítica desde el interior de la TO, es decir cómo comprendemos al

individuo a la ocupación y sus prácticas. Bajo este paradigma, nuestro interés y quehacer apunta al desafío de la emancipación y la libertad, desde el potencial crítico y su poder de transformación.

Cuando hablamos desde nuestro posicionamiento utilizaremos la letra “x” en la redacción del artículo, pues creemos pertinente ser incluyentes en el uso de nuestro lenguaje, no sólo precisar niño o niña, si no que a todas las identidades y expresiones de género, por lo tanto, en vez de escribir niño-niña, utilizaremos niñx.

Bajo este alero el escrito se estructura como un artículo de revisión bibliográfica, el que consta primeramente, de un abordaje sobre la estrecha relación entre género y roles, que se origina como parte de la construcción de un proceso identitario, éste posee un componente social muy arraigado, siendo valorado culturalmente a través del hacer. Siguiendo con la estructura, nos aproximaremos al vínculo creado entre niñez y educación, abordando la importancia que ésta institución tiene en el proceso de desarrollo de lxs niñxs, ya que, actúa como un agente socializador, reproduciendo estereotipos de género. Estos, establecidos bajo la heteronorma, interfieren en las elecciones ocupacionales de lxs niñxs. Dejaremos en evidencia esta problemática, a través de la ocupación fundamental de esta etapa, el juego.

Metodología

Para la construcción del presente artículo se realizó una revisión bibliográfica como parte de una exploración inicial. Nuestro objetivo fue indagar sobre lo que hoy se conoce sobre la construcción de género y elecciones ocupacionales, y cómo estas podemos vincularlas con la Terapia Ocupacional. Sin embargo, esta revisión se basa en un proceso

exploratorio, donde el interés apunta a la conceptualización de los temas esenciales, para en un futuro trazar una línea investigativa.

Para averiguar sobre los conocimientos y posicionamientos desde donde se abordan estas temáticas, realizamos una revisión de artículos, la cual se concentró en el periodo de búsqueda de 17 años (desde el año 2000 hasta el actual), restricción aplicada transversalmente en nuestra revisión. Nos enfocamos en buscadores electrónicos como: Scielo y la Biblioteca Virtual de Salud (BVS); y bases secundarias como la Revista Chilena de Terapia Ocupacional. En estas pesquisas, nuestras palabras claves fueron combinadas con un “y” o “+”.

La primera búsqueda se realizó en Scielo combinando “identidad” de “género” y “educación”, de la cual se obtienen aproximadamente 77 resultados. Al aplicar la restricción de años de publicación, a partir del año 2000, los artículos se reducen a 75. Utilizando los mismos términos de búsqueda en Biblioteca Virtual de Salud (BVS), el resultado fue de 1.423 artículos, los cuales se redujeron a 405 por filtrar la búsqueda a solo resultados de artículos completos, y a 392 por restringir el año de publicación.

Consecutivamente, empleando los términos “construcción” de “identidad” y “género” en el buscador Scielo, se obtuvieron aproximadamente 127 resultados, mientras que en BVS se arrojaron 154 resultados, con el filtro anteriormente también aplicado. Con la búsqueda de “género” y “educación”, los resultados de artículos fueron de 1.058 en Scielo y de 2.087 en BVS, pero ante una lectura de títulos que se alejaban del tema, decidimos acotar la búsqueda a “identidad” de “género” y “educación”, de la cual scielo arrojó 75 resultados y BVS 310.

Posteriormente, a la búsqueda realizada en los buscadores electrónicos antes mencionados, recurrimos a la Revista Chilena de la Terapia Ocupacional con el fin de indagar en artículos disciplinares que abordasen el concepto de “elecciones ocupacionales” lo cual nos arrojó como resultado dos artículos que incorporan vastamente esta idea, seleccionando uno de ellos que se relaciona directamente con la temática desarrollada en este artículo de revisión.

De estos buscadores, recolectamos 18 artículos que más se relacionaban con nuestra pregunta de investigación, y que además, se vinculaban con otros temas, como filosofía, política, literatura, etc. Si bien, se consideró la lectura de los títulos de la mayoría de los artículos consultados, hubo varios que fueron descartados en la lectura completa o del resumen, debido a que se alejaban de lo que nuestra pregunta trata de responder. Además, debimos recurrir a otras fuentes para cubrir aspectos que no aparecieron en los buscadores anteriormente mencionados.

Con el fin de abordar más a cabalidad nuestra pregunta de investigación, es que recurrimos también a la *revisión bibliográfica narrativa*. Ésta se caracteriza, por no declarar el método utilizado para obtener y seleccionar la información, debido a que la búsqueda fue autodirigida a respuestas de la pregunta base o guiada por expertas en la materia (Aguilera, 2014). Utilizando esta metodología es que logramos contar con publicaciones como la revista argentina “Género y Juego”, donde pudimos hallar interesantes reflexiones acerca del juego y el contexto heteronormado, lo cual fue crucial a la hora de articular nuestra revisión.

Igualmente, bajo esta misma línea de revisión narrativa y con la intención de profundizar en temáticas de género e identidad, recurrimos a Judith Butler, autora de libros y

artículos que recogen teorías y reflexiones sobre género, tales como “Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del sexo” (1993) y “Deshacer el género” (2004). Estos no solo fueron utilizados como fuente primaria para complementar nuestra lectura crítica de artículos, si no que además los tomamos como parte del análisis de nuestra búsqueda de artículos.

RESULTADOS

Identidad de Género

Mieles y García proponen que lxs niñxs emprenden un viaje desde su nacimiento, el cual representa una incesante construcción de identidad personal y social, la cual se caracteriza por la creciente toma de conciencia sobre sus rasgos distintivos, “tales como el género, la pertenencia a un grupo étnico, la edad y la condición de la comunidad con la cual está en estrecho contacto.” (Mieles & García, 2010, p 816). Se expone que a partir de la primera infancia, lxs niñxs manifiestan una comprensión e identificación con su rol y condición dentro de la familia y en la comunidad.

Las autoras realizan una primera aproximación a una mirada sobre la socialización y construcción de identidad, recogiendo diferentes pensamientos de autores y autoras para dar a conocer ideas de este proceso. “La plasticidad de la construcción de identidad se hace evidente en lo relacionado con la identidad personal en contraste con la identidad social” (Mieles & García, 2010, p 816). Con esto, hace referencia a la identidad personal, como un proceso donde se desarrollan sentimientos subjetivos de niños y niñas en relación a su

sensación de autenticidad y de individualidad, mientras que la segunda (identidad social) alude a un desarrollo de pertenencia hacia un grupo donde se compartan características comunes, mediante la identificación con la cultura de su familia y/o de su grupo de compañeros y compañeras.

De esta manera, la identidad cubre simultáneamente dos fuerzas motrices fundamentales para todo ser humano: la necesidad de pertenencia y la necesidad de ser único (Mieles & García, 2010). Tania Rocha (2009), menciona que la identidad como tal, trasciende diversas áreas, como clase, etnia, religión etc... , siendo esta una identidad que se forja en el entramado de un cuerpo biológicamente diferente y un conglomerado de valores y significados que conformarían finalmente la *identidad de género*. Tal como la identidad general, la construcción de la identidad de género implica variables y procesos complejos de una relación entre componente personal y social.

Mayobre (2007) agrega que en la configuración de la identidad, sin duda un factor clave es la determinación de género, “eje fundamental sobre el que se organiza la identidad del sujeto” (Mayobre, 2007, p 41). Por lo tanto, al tener en consideración al *género* como pilar esencial dentro de la identidad de la persona, se nos hace necesario conceptualizar el término, al cual lo acompañan varias perspectivas y visiones que se contraponen y difieren, lo que deja en claro la complejidad del concepto.

El origen del concepto de *género*, se introdujo desde estudios de investigadoras feministas en varios campos disciplinarios, surgidos en el periodo de la *segunda ola del feminismo* (Pinto, 2003). Estos, tenían como eje central la crítica feminista hacia el patriarcado occidental, marco en el que:

“(…) las feministas analizaron la definición socio-sexual de la Mujer como divergente del estándar universal que era el Hombre. En otras palabras, género no pertenecía a los hombres, género era la marca de la mujer, la marca de una diferencia que implica el estado subordinado de las mujeres en la familia y en la sociedad” (De Lauretis, 2015, párraf. 3).

Con el tiempo y como legado de esta lucha, el concepto de género se amplió a una atribución desde los planos socioculturales, políticos y simbólicos, entendiéndose este como una construcción social.

“La realidad del género consiste precisamente en los efectos de su representación: el género se "real-iza", llega a ser real, cuando esa representación se convierte en auto-representación, cuando uno lo asume individualmente como una forma de la propia identidad social y subjetiva” (De Lauretis, 2015, párraf. 5).

Desde estas ideas, el género separado de lo biológico, recae en el plano social, por lo que se constituye como una alteridad en la identidad personal a través de una construcción continua y variable en el desarrollo.

De acuerdo con Mayobre (2006, p. 39) “tradicionalmente se consideraba que el sexo era el factor determinante de las diferencias observadas entre varones y mujeres y que era el causante de las diferencias sociales existentes entre las personas sexuadas en masculino o femenino”. Sin embargo, como menciona la autora en su artículo, para la conformación de la identidad de género, intervienen factores psicológicos, culturales, sociales, simbólicos, estrategias de poder, etc., por lo que la genética no es la determinante en la configuración de la identidad personal y de género. Por lo tanto, las personas construyen su identidad de género en un proceso donde su ambiente tiene un rol fundamental.

Durante este proceso de construcción, el componente social repercute en que la identidad de género se ajuste en función a lo esperado, a lo asignado y normado,

respondiendo al estatuto del constructo social. Tal como menciona Rocha (2009), esta estrecha relación entre la identidad construida social e individualmente, implica que las personas internalicen estereotipos y roles socialmente asignados para hombres y mujeres, lo cual se traduce en la ejecución de un comportamiento particular y diferencial que posee las características normadas.

Género y roles estereotipados

Rodríguez, Lozano y Chao (2013) hablan de cómo en esta sociedad se imponen modelos, tanto masculinos como femeninos estereotipados para cada individuo, los cuales se aprenden en el proceso de desarrollo y también se instalan en la familia y escuela. “Las tareas o roles asignados a cada cual no son estáticos: se aprende a ser niño y niña, hombre y mujer” (Rodríguez, Lozano & Chao, 2013, p 183). Por consiguiente, como mencionan lxs autorxs, esto puede afectar al individuo, por seguir un estereotipo impuesto que los encierra en un modelo asignado por la sociedad.

De igual forma, Mercer, Szulik, Ramirez y Molina (2008) proponen como esta construcción de género sigue una línea asignada y/o asumida, la cual afecta en nuestro comportamiento y las maneras de participar en la sociedad, es decir, en nuestros roles. Estos se adquieren a partir de los estereotipos de las funciones que se espera que desempeñe cada género a lo largo de sus trayectos vitales.

Estos, además de diferir en las culturas y cambiar con el tiempo, difieren entre los géneros y por ende en una expresión desigual en sus comportamientos y roles (Mercer, Szulik, Ramirez y Molina, 2008). Los estereotipos, se imponen como moldes que encierran la

construcción de los individuos, los cuales deben asumir roles que muchas veces no se ajustan a sus intereses personales, pero pertenecen a los modelos sociales aceptados y esperados para cada género (Rodríguez *et al* 2013).

Por otro lado, Ambrosy (2012) menciona que las diferencias en cuanto a los roles a lo largo de la vida trazan una distancia entre lo que debe ser y hacer cada género y en cómo debe ser tratado. Moldes históricos, que favorecen a las personas que muestran coherencia entre su sexo-género-orientación sexual y que generan rechazo a las que tienen una identidad de género diferente al sexo, una orientación sexual diferente a la que se espera según su sexo, o que su conducta difiera de lo esperado.

Estos estereotipos, por lo tanto, determinan patrones de identidad, orientaciones sexuales y modelos de comportamiento, que forjan una identidad de género. Es en esto donde se produce el encierro que mencionan Rodríguez, Lozano y Chao (2013), donde por no contar con una fuerza transformadora, el intento de reconocimiento y aceptación para favorecerse dentro del modelo, provoca un hacer incoherente a su ser pero ajustado a aquel modelo en cuestión.

Educación

Mieles y García (2010) proponen que desde los primeros aprendizajes de las personas se va tomando conciencia de una identidad social, la cual se perfila sobre la base del reconocimiento a nivel individual o grupal del mundo social. Es por esto que el foco estará en la educación como contexto primordial en la construcción de identidad de género de lxs niñxs.

La educación, es el agente de socialización más importante durante este ciclo vital. En este ámbito es donde se genera un espacio de intercambios humanos intencionados al aprendizaje de nuevos conocimientos, al desarrollo de competencias cognitivas, socio-afectivas, comunicativas, etc. (Echavarría y Valerio, 2003). Pérez-Nasser (2012) agrega que a través de los discursos y prácticas dentro de este mismo espacio, lxs niñxs incorporan las normas de comportamientos instalados por los patrones culturales.

Arcos, Figueroa, Miranda & Ramos (2007), en su artículo incluyen planteamientos de diversxs autorxs, como Lamas (2000), la cual postula que el propósito de la educación es desarrollar de manera integral a las personas en un proceso educativo donde lxs niñxs construyan su identidad personal para problematizar y transformar la cultura y participar activamente en ella.

Sin embargo, hace un giro desde la perspectiva de género, resaltando cómo en los espacios educativos se puede identificar una ideología constituida por discursos y prácticas en un sistema educacional que reproduce y refuerza las desigualdades entre los géneros. “Se reporta que programas de estudio, métodos de enseñanza, contenidos, textos y materiales educativos privilegian los valores androcéntricos y no cuestionan el rol asignado a mujeres y hombres tanto en el pasado como en el presente” (Arcos *et al*, 2006, p. 124).

Un equipo de investigación, en su artículo “Descubriendo el género en el currículo explícito (currículo formal) de la educación de tercer ciclo, Universidad Austral de Chile 2003-2004” (2006), realizan un estudio en educación, donde identifican dos tipos de curriculum, los cuales construyen realidades y estructuran identidades. En primer lugar, el currículo formal, que hace referencia al documento escrito que establece el enfoque y

estrategias pedagógicas, sus objetivos, contenidos, metodología, recursos y criterios de evaluación. En segundo lugar, el currículo oculto, considerado el conjunto interiorizado y no visible para el nivel consciente, de construcciones de pensamiento, valoraciones, significados y creencias que estructuran, construyen y determinan las relaciones y las prácticas sociales, de y entre hombres y mujeres.

Arcos, Figueroa, Miranda y Ramos (2007) también mencionan el concepto de curriculum oculto, pero además, agregan un tercer tipo: *el Curriculum Obviado*, el cual hace referencia a un conjunto de situaciones o temáticas que se ignoran o no se tratan, porque simplemente son obviadas, “el ignorar interrogantes respecto a temas transversales, ignorar sentimientos, necesidades, intereses, experiencias y conocimientos” (Arco, Figueroa, Miranda & Ramos, 2007).

Tanto el Oculito como el Obviado reproducen estereotipos en torno al género, donde de manera no cuestionada se instalan modelos de comportamientos que se esperan de cada niño. Ranniery (2017) habla como en este modelo/sistema denominado “*heteronormativo*”, se instala una norma donde la heterosexualidad predomina en el lenguaje básico de producción de conocimiento, utilizado en las aulas, cuando se trata de género, sexualidad y educación.

En el ámbito de la educación escolar, donde el ideal sería la existencia de un discurso de aceptación, en la realidad se observa un sistema más complejo y tensionado que transmite modelos preestablecidos y deseables por parte de la sociedad (Cid, 2016).

Hoy, el Estado Chileno no ha sido capaz de abordar esta problemática de manera integral en las escuelas, a pesar de ser un ente regulador del currículo explícito, no visibiliza ni da respuesta a la categorización errónea en cuanto al género y la identidad sexual que se da

dentro del currículo oculto, reproduciendo sesgos socialmente aceptados e interiorizados. Galaz, Troncoso y Morrison (2016) mencionando cómo la ausencia de una mirada crítica de género y de perspectivas feministas para repensar la educación sexual en Chile, repercute en la formación de miradas que se reducen a la dotación biológica y fisiológica del sexo.

Además, mencionan que hoy solo existe en nuestra legislación la Ley N°20.418, dictada en el 2010, la cual fija las normas sobre Información, Orientación y Prestaciones en materia de regulación de la fertilidad. Esta no es más que una representación explícita del entendimiento de la sexualidad desde una perspectiva “heterosexista y medicalista centrada en derechos y salud reproductiva” (Galaz *et al*, 2016, p. 94), dejando de lado toda las otras influencias a nuestros cuerpos sexuados, como las determinaciones sociales, de género, económicas, religiosas, generacionales, de capacidad, étnicas, entre otras, las cuales van a dar forma a los modos en los cuales las personas viven su sexualidad.

Ocupación y elecciones ocupacionales de lxs niñxs

Las elecciones ocupacionales en la Terapia Ocupacional, han tenido diferentes conceptualizaciones. En esta investigación nos posicionamos desde la propuesta de Galvaan (2012), que rompe con las perspectiva más clásica en la comprensión de una elección ocupacional, esto es como algo innato o como una obediencia frente a un impulso interno de las personas (Kielhofner, 2004), proponiendo, en cambio, como el sistema mediato y los aspectos políticos, culturales y sociales determinan las elecciones de las personas. Es decir, dependiendo de los contextos en los que las personas nos encontremos nuestra gama de elecciones ocupacionales se verá limitada o favorecida llegando a estar preestablecida, más que solo “influenciada.

En esta línea, uno de los momentos donde más aparece esta imposición es en la infancia. Así, para lograr abordar la estrecha relación existente entre la ocupación y las elecciones ocupacionales de lxs niñxs en un contexto heteronormado, es que decidimos acotar la indagación a publicaciones que se enfocan en la principal ocupación desempeñada por este grupo etario: *el juego*.

En el artículo de Palma, Lavadie, Paredes, Seguel y Uribe (2012) “Estudio descriptivo de forma y función del juego libre del niño(a) en la etapa preescolar” se correlaciona la identidad con las elecciones ocupacionales, donde los seres humanos expresan su identidad a través de las ocupaciones que dan significado a su existencia. Citando a Polonio (2008):

“En la niñez, esta ocupación es el juego, el cual se considera como un medio placentero donde los niños expresan diferentes pensamientos y emociones, logrando a través de éste, desempeños fundamentales para el crecimiento físico, intelectual, emocional y social del niño”(p. 3).

Por lo tanto, el juego prepara al niño para afrontar las exigencias de la sociedad en la etapa adulta. Colaborando según Polonio (2008) en la formación de la identidad ocupacional.

Continuando nuestra revisión y considerando la estructura heteronormada es que recogimos la definición de la heteronorma considerada en el artículo de Avillo, Barrientos, Fernandez, Matus, Olivares y Morrison (2015): La heteronorma corresponde al orden construido a partir de un sistema binario y jerárquico: mujeres/femeninas/inferiores y varones/masculinos/superiores, lo que conduce a la discriminación e inferiorización de cualquier identidad genérica que no respete la dicotomía varón-mujer.

Este orden ha permanecido en la normalidad social, gracias a un proceso de socialización, donde:

“(…)la mayor parte de la sociedad chilena se rige por la heteronorma, lo que ha derivado en la creación de estereotipos respecto a lo entendido por género femenino y masculino. El género femenino se asocia a características como la sensibilidad, delicadeza, el cuidado de niños, labores del hogar y al autocuidado, generalmente. El masculino, por el contrario, se asocia a grandes rasgos a la rudeza, protección y sustento económico” (Avillo *et al*, 2015, p. 8).

Entonces ¿cómo ocurre la relación transaccional entre el contexto heteronormado y las elecciones manifestada por lxs niñxs? Con el propósito de dar respuesta a esta interrogante, consultamos el artículo “Hacia la deconstrucción de los juegos normativos: una mirada al rol del juego en la sociedad”, en donde se visibilizan la imposición de una identidad desde el origen, pues:

“antes y después del nacimiento de un niño, recae sobre él o ella un universo no diferenciado: una matriz de identidad la cual es existencial y no experimentada por ellos en sí mismos (...) afectando las fases graduales de su yo, a partir de los papeles simbólicos y específicos que el adulto le presenta” (Rincón, 2016, p. 3).

Esta matriz es instaurada a lxs niñxs por medio de la observación de las acciones que realizan sus pares de género más cercanos y la simulación de estas a través del juego.

Debido a esto, muchos juegos siguen estando atravesados por estereotipos de género, siendo reforzados bajo una visión adultocentrista, según Rincón (2016) como “verdaderos” y “válidos” para cada sexo. Incluso, esta autora agrega:

“para nadie es un secreto que en plena posmodernidad, la familia y los círculos sociales que celebran el nacimiento de un/a niño/a antes de que nazca, se les asignan de manera estándar las formas de vestir, los colores de su ropa, los colores de su habitación y de sus objetos, los muñequitos de las sábanas, los del papel celofán, sus juguetes y peluches; todo esto dependiendo del sexo anunciado” (Rincón, 2016, p. 3).

Otro artículo, que nos aporta en gran medida la visibilización de los efectos de la heteronorma presente en el juego y en las elecciones ocupacionales, es la referencia de Sonia

Zacarías sobre los aportes de Aida Reboredo en el texto “Jugar es un acto político”. Aquí Reboredo (1983) nos narra como lxs niñxs son inducidos a obedecer estereotipos, abordando la naturalización de estos a través de la industria de juguetes:

“(…) la niña, desde la primera infancia, el entorno social la marca con un estereotipo de mujer-ama de casa, de mujer-seductora, “como si fuera una mujer” y por lo tanto este hecho impide identificarse con ella-mujer para ella misma (...) un sinnúmero de juguetes, desde el bebé hasta la vajilla plástica, pasando por los cosméticos y ropas de muñecas; entrenando así a la niña a ocupar su posición en la división sexual del trabajo. Con respecto al niño, ocurre algo similar, ya que, para ser un proyecto de “hombre”, desde su primera infancia, se le entregan juguetes más bien mecánicos, para armar y desarmar o para mover” (Reboredo, 1983, p. 5).

Para concluir este apartado contemplaremos una reflexión entregada por Rincón (2016) la cual deja entrever que somos nosotras/os las y los adultos quienes nos dejamos llevar por el prejuicio, cuando le establecemos a lxs niñxs que los juguetes y juegos practicados, pertenecen o están fuera de su género. Acotando coercitivamente la exploración de sus habilidades, es decir coartando sus elecciones ocupacionales.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A partir de esta revisión bibliográfica logramos revelar, a través de diferentes autorxs, la potente repercusión de la sociedad en el proceso de construcción de la identidad de género de lxs niñxs, y como estxs, se ven altamente restringidos en su ser y hacer por una heteronorma que exige modelos aceptados fijos.

Según lo investigado, cuestionamos el binarismo operante en nuestra sociedad y en la educación como un sistema primario en la transmisión de conocimientos. Al indagar en los temas de identidad de género, nos percatamos de la adquirida y adherida creencia del

binarismo categórico, que permea los escenarios sociales, sometiendo a las múltiples identidades a modelos fijos y estáticos: Macho/Hembra, Mujer/Hombre, Femenina/Masculino.

El libro “Deshacer el género” 2004 de Judith Butler, nos inspiró a reflexiones críticas asociadas al posicionamiento binario en torno al género. El género no es exactamente lo que unx es ni tampoco precisamente lo que tiene (Butler, 2004), el género es la forma de reproducción de una construcción social binaria donde tiene lugar la producción y normalización de lo masculino y femenino, que excluye de esta forma los posibles géneros desplazados de la matriz binaria. Por esta razón, las identidades invisibilizadas dentro de la matriz binaria, son instaladas fuera de la norma y rechazadas del reconocimiento social del género.

Así, las elecciones ocupacionales se verán restringidas y limitadas, debido a la predisposición de la sociedad en la generación de unas formas únicas, consensuadas y esperadas de *actuar el género y por ende, de ocuparnos*.

Según lo revisado, la normativa se instala en el principal contexto de socialización de desarrollo de lxs niñxs: *la educación*. Este escenario social, en vez de promover un espacio de desarrollo para una auto-construcción significativa de autodescubrimiento y elección libre de ocupaciones, actúa como un depósito de normas y directrices que imponen un modelo estereotipado a seguir, que posibilita y mantiene una matriz de características heteronormativas definidas y limitadas.

La educación actúa como un agente que dirige y moldea nuestra identidad de género, operando con directrices normalizadoras que restringen la exploración de lxs niñxs en su

periodo clave de construcción. Ante esto, lxs niñxs se construyen bajo la influencia de un sistema que no les da la posibilidad de subjetivarse de forma difefente a los esperado ni de construirse a sí mismos en alternativa a los binarismos de género; sus ocupaciones se establecen por otros y no por ellxs, restringiendo sus elecciones ocupacionales, las que podrían carecer de sentido y significado real.

Entendemos a las elecciones ocupacionales como una manifestación de la identidad, que involucra una participaciones en ocupaciones, las cuales son coconstruidas por medio de una interrelación con el contexto. Por lo tanto estas son una expresión tanto del proceso o resultado de una decisión respecto a la participación en ocupaciones (Avillo *et al*, 2015).

Como se mencionó anteriormente, la principal ocupación durante la niñez es el juego. Reflexionando en torno a este concepto, nos percatamos de que ha sido utilizado como un medio de naturalización de la heteronorma, a través de simulaciones de futuras ocupaciones socialmente esperadas. Estas son instaladas según el rol atribuido a cada género - desde el inicio de su desarrollo - reproduciendo unos estereotipos binarios y sexistas.

Todo esto nos lleva a preguntarnos: *por qué limitarnos a obedecer a un binarismo que restringe la capacidad de reconocer y acoger otras identidades de género*. Como futuras terapeutas ocupacionales, y académico de terapia ocupacional, cuestionamos este pensamiento establecido, ya que creemos necesario la visibilización y la comprensión de identidades que van más allá de los límites de las ontologías accesibles, de aquellos esquemas estables y disponibles. Ante esto, resaltamos la trascendencia de los escenarios sociales en la performacion de identidades.

Es desde este rol crítico, que primero nos posicionarnos para el desafío de la transformación, para potencialmente contribuir a la construcción de conocimientos que rompan los esquemas y desnaturalicen los comportamientos formadores de sujetos fijos. En segundo lugar, aportar a una construcción vinculada a la libre identidad de género, y que de esta manera sean lxs mismxs niñxs capaces de validar su identidad, y elegir libremente sus ocupaciones.

Es por esto que nos interesa continuar dentro de esta línea investigativa, profundizando en el rol que cumplen las normas del juego en la construcción de género de niños y niñas, y en sus posteriores elecciones ocupacionales. Como futura línea de investigación, proponemos que a través de la Ciencia de la Ocupación y la Terapia Ocupacional se lleven a cabo investigaciones que apunten respectivamente a problematizar los efectos y caminos para la deconstrucción de la heteronorma, no solamente en el juego, sino en su sustento que radica en lo cultural. Ser entes activos/as en la deconstrucción de este orden que discrimina y segrega a las personas que no se identifican con sus estereotipos binarios es parte del rol de nuestra disciplina.

Como estudiantes de Terapia Ocupacional nos estamos formando bajo un paradigma crítico, debemos ser capaces de apuntar hacia la transformación de la sociedad, trabajar en conjunto con las personas excluidas socialmente y derribar las barreras que no les permite ejercer sus derechos, ni ser, ni tampoco sentirse parte de este mundo. Es decir, promover la inclusión a través de la valoración de la diversidad, lograr contemplar a la persona y su contexto desde las variadas aristas que la componen, ya sea, situación socioeconómica, género, edad, capacidades, creencias y etnia.



Revista de Estudiantes de Terapia Ocupacional
Vol. 4, No. 2 diciembre – 2017, p. 51-74
ISSN: 0719-8264; <http://www.reto.ubo.cl/>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera Eguía, R. (2014). ¿Revisión sistemática, revisión narrativa o metaanálisis?. *Revista de la Sociedad Española del Dolor*, 21(6), 359-360. <https://dx.doi.org/10.4321/S1134-80462014000600010>
- Ambrosy, I. (2012). Teoría Queer: ¿Cambio de paradigma, nuevas metodologías para la investigación social o promoción de niveles de vida más dignos? *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 38(2), 277-285. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052012000200017>
- Arcos G, E., Figueroa A, V., Miranda J, C., & Ramos, C. (2007). Estado del arte y fundamentos para la construcción de indicadores de género en educación. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 33(2), 121-130. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052007000200007>
- Arcos G, Estela, Molina V, Irma, Fecci P, Ester, Zúñiga A, Yanira, Marquez M, Myriam, Ramírez, Miguel, Miranda, Christian, Rodríguez, Laura, & Poblete E, Johanna. (2006). Descubriendo el género en el currículo explícito (currículo formal) de la educación de tercer ciclo, Universidad Austral de Chile 2003-2004. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 32(1), 33-47. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052006000100003>
- Avillo, C., Barrientos, B., Fernández, J., Matus, C., Olivares, C., & Morrison, R. (2015). Contexto y elecciones ocupacionales de adolescentes que se identifican como homosexuales. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 15(2), 1-19.
- Cid, S. (2016). Educación para la Diversidad Sexual y de Género. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(2), 15-18. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000200002>
- De Lauretis, T. (2015). Género y Teoría Queer. *Mora (Buenos Aires)*, 21(2), 00. Recuperado el 01 de diciembre de 2017, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2015000200004&lng=es&tlng=es.
- Galaz, C., Troncoso, L., & Morrison, R. (2016). Miradas Críticas sobre la Intervención Educativa en Diversidad Sexual. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(2), 93-111. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000200007>

- Galvan, R. (2012). Occupational choice: The significance of socio-economic and political factors. En Whiteford, G. & Hocking, C. (eds.), *Occupational Science: Society, Inclusion, Participation* (pp. 152-162). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Kielhofner, G. (2004). *Modelo de Ocupación Humana: Teoría y Aplicación*. Buenos Aires: Ed. Med. Panamericana.
- Mayobre Rodríguez, P. (2007). La formación de la identidad de género una mirada desde la filosofía. *Revista venezolana de estudios de la mujer*, 12(28), 35-62. Recuperado el 01 de diciembre de 2017, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100004
- Mercer, R., Szulik, D., Ramírez, M., & Molina, H. (2008). Del derecho a la identidad al derecho a las identidades: Un acercamiento conceptual al género y el desarrollo temprano en la infancia. *Revista chilena de pediatría*, 79(Supl. 1), 37-45. <https://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062008000700007>
- Mieles, M. D., & García, M. C. (2010). Notes on Child Socialization and Identity Construction in Multicultural Environments. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 809-819. Recuperado el 01 de diciembre de 2017, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2010000200003&lng=en&tlng=es.
- Palma, O., Lavadie, M., Paredes, C., Seguel, H., & Uribe, K. (2012). Estudio descriptivo de forma y función del juego libre del niño(a) en etapa preescolar. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 12(2), 1-10.
- Pinto, W. (2003). Historia del feminismo. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, 225, 30-45.
- Ranniery, T. (2017). No balanço da “teoria queer” em educação: silêncios, tensões e desafios. *Sexualidad, Salud y Sociedad (Rio de Janeiro)*, (25), 19-48. <https://dx.doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2017.25.02.a>
- Rincon, D. (2016). Hacia la deconstrucción de los juegos normativos: una mirada al rol del juego en la sociedad. *Género Y Juego*, (1), 3-4.
- Rocha, T. (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual. *Interamerican Journal of Psychology*.

Interamerican Journal Of Psychology. 43(2), 250-259. Recuperado el 01 de diciembre de 2017, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902009000200006&lng=pt&tlng=es

Rodríguez Washington, N., Lozano Lefrán, A., & Chao Flores, M. (2013). Construcción de género en la infancia desde la literatura. *Revista Cubana de Enfermería*, 29(3), 182-190. Recuperado el 01 de diciembre de 2017, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192013000300004&lng=es&tlng=es